

## CARTAS A LOS INSPECTORES - 2008-2014

---

DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO  
Via della Pisana 1111 - 00163 Roma

*El Consejero generale para la formación*

Roma, 15 de marzo de 2013  
Prot. 13/0081

Al Reverendo  
**Delegado inspectorial de formación**  
En su residencia

*Para conocimiento*

Al Reverendo  
**Señor Inspector**  
En su residencia

### **Objeto: Lectura de las estadísticas 2012**

Queridos Delegados:

Al principio de cada año en el Consejo general se estudian los datos estadísticos de la Congregación, relativos al año anterior, con algunas observaciones. Como cada año, pienso que es útil que se conozcan en las Inspectorías; nos invitan a reflexionar y a tomar decisiones concretas de modo cuidadoso; os invito a estudiarlos en la Comisión inspectorial para la formación y, si es posible, en el Consejo inspectorial y con los Directores, con atención a vuestra situación inspectorial concreta.

### **Formación inicial en la Congregación**

Año	Novicios (*)	Novicios salidos	Neoprofesos (*)	Temporales salidos	Neo- profesos perpetuos	Neo- perpetuos clérigos	Neo- perpetuos coadjutores	Neo - sacerdotes
2002	607	137		231	249	217	32	262
2003	580	111	470	225	254	221	33	218
2004	594	118	469	211	281	242 +1P	38	203
2005	621	151	476	237	249	219 +2P	28	230
2006	561	137	470	227	260	221 + 2P	37	192
2007	527	110	424	200	219	205	14	175
2008	557	121	417	216	220	200	20	222
2009	526	109	436	225	265	246	19	195
2010	532	125	417	222	177	161 +1P	15	203
2011	414	40	407	185	231	210 + 1P	20	206
2012	480		374	174	262	237	25	189

*\* Para leer las tres primeras columnas, conviene tener en cuenta: Los novicios entrados en un año determinado, hacen la primera profesión al año siguiente; por tanto los novicios salidos resultan*

de la diferencia entre los novicios entrados en un año determinado y los que han profesado al año siguiente. Ejemplo: en 2002 entraron 607 novicios y en 2003 profesaron 470 neoprofesos; por tanto la diferencia entre los novicios entrados en el año 2002 y los novicios que profesaron al año siguiente 2003 resulta 137 novicios; ese número está puesto en la línea “novicios salidos” referida al año 2002. En el año 2012 entraron 480 novicios; pero sabremos el número de los neoprofesos y por tanto de los novicios salidos, al final de 2013.

### Formación permanente en la Congregación

Año	Perpetuos clérigos salidos	Perpetuos coadjutores salidos	Dispensa celibato diáconos	Dispensa celibato sacerdotes	Exclau- stración	Seculariz. previo experimento	Seculariz. simpliciter	Dimisión
2002	8	12	3	15	18	7	11	24
2003	10	14	4	11	10	3	10	25
2004	14	15	3	20	14	9	12	26
2005	11	15	1	15	10	9	10	26
2006	13	10	3	27	11	11	11	26
2007	15	11	3	18	9	12	18	24
2008	8	6	5	18	5	12	14	24
2009	12	13	2	9	6	14	10	36
2010	9	9	1	11	0	29	8	38
2011	10	12	3	11	3	17	11	30
2012	8	11	1	33	4	23	15	29

\* Para la lectura de las columnas que se refieren a las dispensas del celibato, las secularizaciones y las dimisiones, los números no se refieren a los que en un año determinado año se ha presentada la petición, sino a aquellos para los que en ese año determinato el proceso ha llegado a conclusión.

### Novicios según las Regiones

Año	América Cono Sur	América Interamérica	Europa Oeste	Italia Medio Oriente	Europa Norte	África Madagascar	Asia Este Oceanía	Asia Sur
2002	76	110	11	43	71	55	80	135
2003	69	111	6	27	59	84	79	144
2004	86	98	12	25	51	92	84	145
2005	97	92	14	18	71	95	74	160
2006	76	88	3	22	47	92	75	158
2007	76	97	6	22	51	94	73	108
2008	58	105	4	18	48	100	89	135
2009	64	91	8	24	40	89	64	146
2010	40	73	1	18	55	114	93	138
2011	46	46	7	15	29	94	60	117
2012	43	63	3	21	38	107	69	136
TOT	731	974	75	253	560	1016	840	1522

### Evaluaciones y perspectivas

#### 1. Vocaciones a la vida consagrada salesiana

Consideramos el número de los novicios de la Congregación en los dos últimos años. En 2011 hemos tenido 414 novicios, que ha sido el número más bajo de los 11 últimos años; mientras que el

año 2012 ha visto una recuperación vocacional con 480 novicios, es decir, 66 novicios más que el año anterior, pero todavía con 52 novicios menos respecto a 2010, en el que los novicios eran 532. Se deberá verificar en los próximos años si la disminución de novicios por debajo del número de 500 en 2011 y 2012 representa una tendencia o si se trata de una situación transitoria.

Consideremos el número de los novicios *en el largo periodo*. A nivel de Congregación se advierte que la situación de las vocaciones sigue siendo preocupante; en efecto desde 2002 hasta 2006 los novicios eran como media 586 al año; desde 2007 hasta 2012 resultan con una media anual de 506; en el periodo 2007-2012 ha habido por tanto una caída vocacional de cerca de 80 novicios al año, es decir, 13,65% menos respecto a la media de los novicios del periodo 2002-2006. A nivel de Regiones desde 2002 hasta 2012 se nota una disminución continua y un número bajo de novicios, especialmente en las dos Regiones de América y en las tres Regiones de Europa; en la Región Asia Este y Oceanía se nota una leve inflexión vocacional, mientras que la Región Asia Sur mantiene alto el número de sus novicios, aunque se percibe una ligera caída; la Región África y Madagascar en cambio demuestra una clara tendencia al crecimiento.

La disminución del número de novicios en el largo periodo y especialmente en los años 2011-2012, nos interpela. Debeos preguntarnos en las comunidades salesianas y en las comunidades educativas pastorales, así como en los grupos y en las asociaciones juveniles, si hay y cuál es el esfuerzo en la animación vocacional, si se da implicación de los laicos y familias, si existe y cuál es la propuesta a los jóvenes del servicio apostólico y de la vida consagrada salesiana. Para esto las Inspectorías deben preguntarse si, además de la animación vocacional inspectorial, existe un modelo de animación vocacional a nivel local; al mismo tiempo deben definir tareas concretas que asumir a este propósito.

El carisma salesiano tiene una capacidad singular de atractivo en los jóvenes de todos los contextos, por la espiritualidad que propone, por las relaciones fraternas y el espíritu de familia, por la misión que realiza entre los jóvenes más pobres, por la fascinación que suscita la figura de Don Bosco.

Pero debemos preguntarnos si también la vida consagrada salesiana resulta atrayente para los jóvenes. La decisión vocacional está estrechamente ligada al testimonio de la comunidad, además de la propuesta explícita. La fecundidad vocacional depende de nuestro testimonio radical y alegre del evangelio; la reflexión del CG27 nos ayudará a hacer opciones que podrán favorecer un testimonio auténtico y por tanto también, como fruto deseado, una recuperación de las le vocaciones a la vida consagrada salesiana.

## *2. Formación inicial*

Los *novicios salidos* durante el noviciado desde el 2002 hasta el 2011 han sido 1.159 sobre un total de 5.491 novicios entrados; esto significa que sobre una media anual de 549 novicios, han salido una media 115, igual al 21% de los novicios entrados. Desde 2002 hasta 2006 sobre una media anual de 586 han salido una media de 130 novicios al año, igual al 22% más o menos; desde 2007 hasta 2011 sobre una media de 511 novicios han salido una media de 101 al año, equivalente al 19%; hay, finalmente, una situación especial que subrayar: en 2011 entraron 414 novicios y salieron 40, el 9,6 %. Por eso durante los años 2002-2011 las salidas durante el noviciado tienden en proporción a disminuir; si esta disminución continuase, esto constituiría un indicador positivo de una nueva tendencia.

Los *profesos temporales salidos* son los siguientes: desde 2002 hasta 2012 ha habido una media anual de 214 profesos temporales salidos; desde 2002 a 2006 la media anual ha sido de 226; desde 2007 a 2012 la media anual ha sido de 203. En el periodo 2007-2012, aunque la media de los profesos temporales salidos ha disminuido, la situación de las salidas de los profesos temporales ha empeorado, vista la disminución en este periodo de los profesos temporales a causa de la disminución de los novicios. Esto se ve confrontando el número de los neoprofesos: desde 2003 a 2006 hemos tenido un total de 1.885 neoprofesos y en el mismo periodo un total de 900 profesos temporales salidos, igual al 47,75%; desde 2007 hasta 2012 tenemos un total de 2.475 neoprofesos y una salida de 1.222 profesos temporales, igual al 49,37%. Por eso en proporción el número de los

profesos temporales que anualmente deja la Congregación sigue aumentando. Consideremos la situación particular de los años 2011 y 2012; en ese periodo ha habido una ligera disminución en el número de los profesos temporales salidos: desde una media anual de cerca de 220 salidos en los años 2003-2010, el número de los salidos ha bajado desde 2011 a 185 y de 2012 a 174, y por tanto en 2011-2012 se tiene una media anual de 180 salidos. Esta disminución de los profesos temporales salidos viene confirmada también comparando el número anual de los profesos temporales salidos con el número anual de los neoprofesos: en los años 2003-2010 salieron 1763 profesos temporales e entraron 3579 neoprofesos, y entonces la pérdida anual de hermanos tuvo una media de 49.2%; en cambio en 2011-2012 salieron 359 y entraron 781, reduciendo la media porcentual de pérdidas anuales a 45.9%; hará falta verificar en los próximos años si lo que está sucediendo en los años 2011 y 2012 es una inversión de tendencia.

Los *profesos perpetuos* ofrecen una ulterior consideración. Mientras la media anual de profesos perpetuos para los diez años desde 2002 a 2011 fue de 241, el año 2012 ha registrado 262 profesos perpetuos. Desde 2002 hasta 2006 han sido una media anual de 258 y desde 2007 a 2011 una media anual de 229. Aunque si en 2010 tuvimos 177 profesos perpetuos, en 2011 hemos tenido una recuperación con 231 y en 2012 aún más con 262 profesos perpetuos. También para el número de los profesos perpetuos hará falta esperar en los próximos años confirmaciones o desmentidos. Como hemos constatado, en general continúa el grave problema de la inconsistencia vocacional durante la formación inicial; por otra parte en 2011 y 2012 se notan algunas señales positivas. Es posible que con una mejora del aspirantado y prenoviciado y del proceso de discernimiento, y con una atención mayor al acompañamiento de los formandos, especialmente durante el tirocinio, se logre reducir el número de las salidas tanto durante el noviciado como durante el periodo de la profesión temporal. Pero es demasiado pronto para hablar de una inversión de tendencia; se sabrá mejor en los próximos años, sobre todo si continuaremos la personalización de los procesos formativos.

### 3. Formación permanente

Los *salesianos coadjutores* profesos perpetuos desde 2002 hasta 2006 han sido una media de 33 al año, mientras que desde 2007 a 2012 fueron una media de 18 al año; también en este caso se nota una disminución. Además los salesianos coadjutores perpetuos que han dejado la Congregación desde 2002 a 2006 han sido una media de 13 al año, mientras que desde 2007 a 2012 fueron una media de 10 al año. Considerados los profesos perpetuos entrados, preocupa el número de los salesianos coadjutores profesos perpetuos salidos, que en proporción a las entradas en el segundo periodo está en aumento: se ha pasado del 39% al 55% de salidos.

Los *salesianos presbíteros* que se han ordenado desde 2002 a 2006 han sido una media anual de 221 al año; desde 2007 a 2012 han sido una media de 198 al año. Además el cuadro de las salidas de los presbíteros de la Congregación ha empeorado en 2012: si se suman las salidas por dispensa del celibato, por secularización y por dimisión, en los 11 últimos años 2002-2012 se tiene una media anual de 70 y en los 6 últimos años 2007-2012 una media anual de 77; el número de las salidas de los presbíteros en 2012 ha tocado la cifra de 100, de los que 33 han pedido la dispensa del celibato, 38 entraron o están entrando en el clero diocesano y 29 han sido dimitidos.

Estos datos suscitan varias preguntas. ¿Cómo se explican las salidas tan altas de salesianos coadjutores profesos perpetuos? ¿Cómo un número tan alto de presbíteros salesianos abandonan la vida consagrada salesiana en favor de la vida secular del sacerdote diocesano? Este no es un fenómeno sólo de este año: la media anual de las secularizaciones para los 11 años de 2002 a 2012 es de 25. ¿Y cómo se explican las dispensas del celibato, por lo que la media anual para los mismos 11 años es de 17 y las dimisiones cuya media anual para el mismo periodo es de 28?

Es posible que en algunos casos de salidas no haya habido un buen discernimiento vocacional en el periodo de la formación inicial. Es también posible que en algún caso haya habido una crisis imprevista no superada. Pero es muy probable que, en la mayoría de los casos, la crisis vocacional haya tenido una cierta duración de tiempo, y acaso sus señales eran ya visibles en el

comportamiento del hermano dentro de la comunidad y fuera. Se os pregunta entonces si tal vez con un poco más de atención fraterna no habría sido posible prevenir o ayudar a algún hermano en dificultad.

Reconozco qué difícil es dar una respuesta clara a estas y a otras preguntas porque hay muchos factores que entran en juego en materia de vocación. Probablemente algunas situaciones resultan avanzadas y sólo ahora se han regularizado por las Inspectorías. Es importante que las Comisiones inspectoriales para la formación y los Consejos inspectoriales reflexionen sobre estas salidas, ya que se trata de hermanos que han vivido varios años en la Congregación.

#### *4. Conclusión*

Dios nos habla también a través de la vida de la Congregación: las situaciones (1) de la disminución vocacional, (2) de la fragilidad vocacional en la formación inicial y (3) sobre todo de la infidelidad vocacional en la formación permanente son problemas aún abiertos que requieren ser afrontados con paciencia, continuidad y determinación. Dar escucha a las llamadas de la situación, saber hacer de ella una lectura “radical” y dar con el camino que hay que hacer, son los pasos de una metodología que se debe aplicar también a la situación vocacional y formativa de las Inspectorías. Hay que aplicar esta metodología prestando atención a la inculturación, es decir, teniendo en cuenta la cultura del contexto en que se vive y la cultura de la propia Inspectoría; sin esta “atención inculturada”, la escucha, la lectura y el camino resultarán incompletos e ineficaces.

Confianto en vuestra colaboración, os saludo con agradecimiento y cordialidad.  
En Don Bosco

Don Francesco Cereda